

J. Induráin
para la RAE

6

SABINO DE ARANA GOIRI
LA GENERACION VASCA DE 1898

El nombre de "Generación del 98" se aplica al grupo intelectual español de hombres renovadores surgido con ocasión de la pérdida del imperio colonial insular de la monarquía española: Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

La monarquía española cometió el agravio de apartar a los pueblos peninsulares de la historia en el siglo XVI. El Estado constituido por ella sirvió a la Casa de Austria durante los siglos XVI y XVII y a la Casa Borbón los siglos XVIII y XIX. Como dijo don Manuel Azaña, fueron los liberales españoles, copiando del modelo francés, los que en el siglo pasado llevaron hasta sus últimas consecuencias la política asimilista, comenzada el siglo XVI en el cadalso de Padilla, Bravo, Maldonado y Acuña y con la ocupación militar de Navarra por Fernando el Católico; y terminada el 25 de Octubre de 1839 con la derogación de los Fueros Vascos, que eran las seculares constituciones de libertad y democracia del más antiguo pueblo de Europa. La Península vivió una vida feudal, mientras Europa hacía nacer una burguesía liberal y se industrializaba. Los pueblos europeos no fueron colocados, como los peninsulares, al margen de la historia. Los hombres fuertes e insatisfechos nacidos en la Península abandonando sus lares cruzaron el Atlántico, para hacer primero la conquista de América, poblarla y organizarla después, y proclamar su independencia por último. La Generación española del 98 significa el movimiento renacentista promovido contra la política secular de la monarquía a la que se deben singularmente la pobreza y el atraso de España.

El postrer cuarto de la pasada centuria vió nacer dentro de los límites del Estado español al aliento del germen del siglo cuatro movimientos nacionalistas de carácter democrata e irredentista. El más antiguo de todos es el catalán, que se incubó el siglo XVIII con la instauración en el trono de la Casa de Borbón y se manifiesta con vigor en todo el curso del siglo XIX, desde la Regencia de Urgel hasta las Manresa pasando por Aribau, Torres Amat, Bofarull, López Soler, Rubio y Ors, Abdón Terradas, Milá y Fontanals, Balaguer, Clavé, Cortada, Almirall, Briz, Mestres, Guimerá, Muntañola, Prat de la Riba y Cambó.

José Martí nació el año 1853, estudió en Zaragoza y Madrid las carreras de Derecho, Filosofía y Letras y murió en 1895. Fue periodista e investigador, político y literato, poeta y hombre de acción. Proclamó a Cuba patria de los cubanos y cayó en la lucha por la independencia de su país, del que ha pasado a ser símbolo representativo.

José Rizal nació en 1861. Cursó sus estudios en Barcelona y murió en 1896. Médico, poeta, novelista, investigador, lingüista, agitador político y organizador de masas, proclamó a Filipinas patria de los filipinos y fué fusilado por la monarquía española en Manila. Es el símbolo de la nueva Filipinas.

Arana Goiri nació en 1865 y murió en 1903. Comenzó la carrera de Derecho en Barcelona, sin terminarla. Como Martí y Rizal es Arana Goiri un autodidacto. Investigador y hombre de acción, político y lingüista, historiador y poeta, novelista y organizador de masas, proclamó a Euzkadi patria de los vascos, fue perseguido, procesado y puesto en prisión y falleció como consecuencia de enfermedad contraída en la misma.

Martí, Rizal y Arana Goiri son figuras señeras, apóstoles de su respectivo país, ampliamente representativos de Cuba, Filipinas y Euzkadi. Coinciden en el tiempo -la segunda mitad del siglo XIX-, en el espacio -el ámbito de la monarquía española-, en su carácter patriótico, en el espíritu renacentista de su apostolado, en la persecución sufrida, y en el sacrificio que extinguió sus vidas, al servicio de su patria. Encabezan los tres la Generación liberadora en Cuba, Filipinas y Euzkadi. Martí y Rizal eran nacionalistas y federales. Los hizo separatistas la política española. Arana Goiri buscaba la derogación de la Ley abolicionista de los Fueros Vascos de 25 octubre 1839 y la vuelta a la situación política anterior, en la cual, la Corona española significaba, como la británica en el Commonwealth, la unión de unidades, de tal manera que, uno era el soberano en Madrid y en Euzkadi, pero los vascos se regían por sus propias leyes. Pareja actitud es la del nacionalismo catalán. Martí y Rizal eran liberales, y Arana-Goiri demócrata-cristiano. Entre Rizal y Arana-Goiri existe, observa agudamente Unamuno, un paralelismo más acusado con relación al idioma, tagalo o vasco, que constituyó tal vez la primera de las preocupaciones en ambos líderes, como sucede también en Cataluña.

La vida activa de Arana Goiri comienza en 1886. En ella pueden señalarse tres periodos. De 1886 a 1893 publica obras de carácter lingüístico, histórico, literario y renacentista. En 1893 da comienzo la predicación de carácter político, la obra social activa y polémica, que da lugar a manifestaciones tumultuosas, a persecuciones gubernativas y procesos judiciales, sin que ello obste a la continuación de la obra de investigación y orden literario. El año 1898, la guerra con Estados Unidos provoca dos reacciones contradictorias y significativas; la primera se traduce en un ataque tumultuoso al domicilio de Arana-Goiri; la segunda produce como consecuencia la elección de Arana-Goiri como Diputado por Bilbao, con lo cual, se marca la orientación política que habrá de seguir el movimiento renacentista vasco en el futuro, actuando dentro de las leyes y aprovechando los medios otorgados por estas para manifestarse.

La monarquía reaccionó con violencia contra el movimiento renacentista vasco, declarándolo separatista, como el de Cuba y Filipinas y colocándolo fuera de la ley. Arana-Goiri fue varias veces procesado y puesto en prisión. Los dos procesos más notorios fueron los seguidos los años 1895 y 1902. Los dos cayeron dentro de la competencia del Tribunal del Jurado, el cual, no obstante formar parte del mismo personas extrañas al país, invocando la doctrina de las libertades públicas proclamada en el texto de la Constitución, frente a las disposiciones represivas adoptadas por el Gobierno de la monarquía, absolvió a Arana Goiri. Como consecuencia del primero de aquellos procesos se dictó la Ley represiva de 1 Enero 1900, que condenaba los movimientos renacentistas englobándolos con los restantes delitos de rebelión. En el proceso de 1895 se encuentra tal vez el estudio paralelo más acabado -si no es el único- hecho ante los Tribunales de Justicia de España de las leyes penales represivas dictadas por la Monarquía para la Península, Cuba, Puerto Rico y Filipinas. El proceso de 1902 tuvo por causa un cablegrama de felicitación enviado por Arana-Goiri al Presidente Roosevelt de Estados Unidos, en el cual aplaudía la libertad otorgada a Cuba y hacía votos para que las demás naciones imitaran la conducta liberal y democrática de Estados Unidos.

La vida pública de Arna Goiri se desarrolla en una constante

invocación a la libertad, a la democracia y al espíritu cristiano. Cualquiera que sea la posición que se adopte para la doctrina renacentista que él predicó y que llena hoy el alma de la mayoría de los vascos, tiene el mérito de haber sido la primera adaptación del germen liberal y nacionalista del siglo, a la orientación democrática cristiana, que hoy ocupa o comparte el poder en varios países de la Europa continental libre.

El renacimiento español conocido por "la generación del 98" toma aliento de vida en aquella fecha, pero no llegó a adoptar forma de expresión hasta mucho tiempo después. El renacimiento vasco se dió de alta como fuerza política de gobierno aquel mismo año con la elección de Arana Goiri como Diputado por Bilbao. Es tal vez lo único que resta en la Península, con vitalidad creadora y ascensional, de la Generación del 98. La aparente catalepsia impuesta por las circunstancias -grave porque si persiste puede entrañar la asfixia del euekera-, es por su propia naturaleza transitoria. Un cuarto de siglo supone poco para un pueblo que vive en el mundo, al menos, desde el periodo Magdaleniense. Y no se olvide nunca que aquella generación vasca del 98 no presenta una mera aspiración política: es una civilización la que se afirma, remozada en el tiempo y mirando con vigor de juventud a un futuro lleno de luz y de esperanza.